

Grado en Filosofía

Curso 2017 – 2018

Facultad de Humanidades – Universidad de La Laguna

TRABAJO FIN DE GRADO

# **Ecofeminismo y Posthumanismo**

**Shiva y Braidotti en debate**

Alumna: Sara Hernández Suárez

Tutora: María Inmaculada Perdomo Reyes

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>2. ANTECEDENTES</b>	
2.1 Ciencia androcéntrica: ¿Dónde está la mujer en la ciencia?.....	4
2.2 Epistemología feminista.....	6
<b>3. ESTADO ACTUAL.....</b>	<b>10</b>
<b>4. DISCUSIÓN Y POSICIONAMIENTO</b>	
4.1 El empobrecimiento medioambiental y el miedo tecnológico.....	17
4.1.1 La soberanía alimentaria: La lucha contra la gran Industria Patriarcal.....	19
4.2 La Madre Tierra: El esencialismo ecofeminista enfrentado con el posthumanismo de Braidotti.....	22
4.3 Hacia un nuevo concepto de naturaleza.....	25
<b>5. CONCLUSIONES Y VÍAS ABIERTAS.....</b>	<b>29</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>31</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

A partir de la epistemología feminista y sus principales abanderadas, así como de la crítica que estas hacen a la ciencia y a la teoría académica masculinizada desde el concepto hasta la praxis, esbozaré el camino contextual necesario para entender lo que verdaderamente nos acontece y que trataremos en los siguientes puntos: el análisis del poshumanismo de Rosi Braidotti y el vínculo con el ecofeminismo de Vandana Shiva, siendo dos propuestas clave para reestructurar el modelo de ciencia actual en pos de una nueva ciencia y sociedad más responsable e inclusiva. Mi cometido es conectar estas dos corrientes, que en los años 80 estaban separadas debido a las claves esencialistas en las que el ecofeminismo se apoyaba y que las neomarxistas criticaban.

Como antecedentes esbozaré la crítica hacia la ciencia y la tecnología por parte de las epistemólogas feministas, contemplando, por consiguiente, la epistemología feminista y su tratamiento de la ciencia y la sociedad patriarcal, en su expansión y diversificación. Veremos, en grandes rasgos, diferentes epistemólogas feministas, tales como: Helen Longino, Sandra Harding, Donna Haraway, las neomarxistas, Rosi Braidotti o Vandana Shiva.

Tanto la crítica a una ciencia androcéntrica y la situación de la mujer dentro de ella, como las diferentes perspectivas desde las que las epistemologías feministas abordan dicho problema, son los precedentes de mi problemática principal abordada en el estado actual. Apartado en el que partiré de una lectura, tanto individual como comparativa, de la corriente del ecofeminismo en Vandana Shiva, así como del Posthumanismo en Rosi Braidotti.

Más adelante, mi cometido principal, recogido en Discusión y Posicionamiento, será partir de esa lectura comparativa para esbozar las principales problemáticas abordadas por Vandana Shiva en su filosofía: la soberanía alimentaria y el problema del empobrecimiento del medio ambiente, así como también el análisis sobre el miedo tecnológico que define al ecofeminismo y su carácter esencialista. Todo ello poniéndolo en diálogo con algunos componentes básicos de la perspectiva posthumanista defendida por Rosi Braidotti.

Y es que, con el posthumanismo de Braidotti, podemos hacer una lectura del ecofeminismo de Shiva desde una perspectiva transformadora del sistema tradicional. Podemos dar lugar a una verdadera y completa transformación radical del sujeto y de la identidad que nos conduzca a un sistema, donde una positiva relación ciencia-género-naturaleza impere contra el patriarcado científico, ecológico y social que dé lugar a un ecofeminismo diferente y posible. Todo ello, partiendo de un tratamiento del medio ambiente y del ámbito alimentario ecológico, así como de la reconstrucción dialéctica mujer-naturaleza, en conjunto con las claves posthumanistas,

Una vez expuestos mis objetivos principales o mis hipótesis, aclaro que mi propuesta final se fundamenta, primordialmente, en una lectura del ecofeminismo en Shiva desde la complementariedad de la perspectiva y filosofía de Rosi Braidotti. Aportando unas ideas básicas y apuntes iniciales sobre un planteamiento o posible investigación, que aún necesitaría de un análisis mucho más profundo y extenso.

Ahora bien, metodológicamente, he abordado el tema desde la lectura de dos textos, en un principio confrontados: El *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas* de Vandana Shiva, y *Lo Posthumano* de Rosi Braidotti. Pero no desde una posición de confrontación, sino de complementariedad. Propongo una lectura combinada e integradora de las perspectivas ecofeministas y la perspectiva de la configuración de la ciencia y tecnología en términos posthumanos, así como desde una perspectiva de género. Y es que, a pesar de la relevancia y actualidad que tienen los trabajos de Shiva, voy a plantear una línea de complementariedad que atienda a la filosofía de Braidotti. Todo ello, para alcanzar una visión de la naturaleza y de la ecología, así como de la tecnología, deconstruida y actualizada en términos posthumanos y una subjetividad diferente, la cual tenga en cuenta tanto los presupuestos ecológicos, como los postcoloniales y la perspectiva de género.

No obstante, además de estas dos obras principales he tratado otros textos y archivos complementarios, que, en gran medida, he encontrado vía online. Pues debido a la gran cantidad de información en la red de estas dos escritoras, he hecho uso de diversas entrevistas y conferencias disponibles.

## 2. ANTECEDENTES

### 2.1 Ciencia androcéntrica: ¿Dónde está la mujer en la ciencia?

Durante décadas, múltiples trabajos realizados desde la crítica feminista de la ciencia argumentaron y presentaron evidencias, al analizar ciertas teorías, en especial en el campo de las ciencias biomédicas, de que la ciencia incluía valores androcéntricos. Algunas epistemólogas feministas, situadas dentro de este enfoque, definen la ciencia como un conocimiento androcéntrico que legitima a la mujer como objeto pasivo del conocer y no como sujeto cognoscente. Este carácter androcéntrico y dominante de la ciencia, impulsa el planteamiento de una cuestión que impulsará toda una revolución feminista en el panorama científico: ¿dónde está la mujer en la ciencia?

El cometido de la ciencia, desde su posición cultural privilegiada, se fundamenta no solo en la observación, investigación y descripción de la naturaleza, sino también, en gran medida, en buscar su sometimiento y dominación<sup>1</sup>.

Por ende, y partiendo de la distinción sexista de la mujer respecto al hombre, y del carácter natural de la mujer dado por su estrecha relación con la naturaleza, se plantea tanto a la natura como a la mujer como objetos pasivos de estudio y no como sujetos activos del conocimiento. Evelyn Fox Keller, filósofa de la ciencia, afirma, a partir de su análisis previo de la ciencia patriarcal, que los científicos “no ven de ningún modo a la naturaleza como un ente asexuado; la ven como mujer, una mujer malvada, peligrosa, a la que es preciso dominar”<sup>2</sup>

La ciencia, como ciencia no-democrática<sup>3</sup>, ha sido un terreno dominado por hombres. La mujer ha estado presente y ha sido la promotora de innumerables estudios científicos, no obstante, el peso del hombre en la cultura e instituciones del conocimiento ha eclipsado todo logro y hallazgo logrado por el sector femenino de científicas.

---

<sup>1</sup> Haciendo referencia a las declaraciones de Carme Adán en su obra: (2006) *Feminismo y conocimiento: De la experiencia de las mujeres al ciborg*, A Coruña: Spiralia Maior.

<sup>2</sup> Mies, M., y Shiva, V. (1993), *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Icaria. Pág. 71.

<sup>3</sup> Vandana Shiva, filósofa y escritora india, activista del ecofeminismo y premiada con el nobel alternativo, hace uso de este término en determinadas ocasiones y entrevistas para denominar los paradigmas actuales de la biología.

Los primeros programas de investigación sobre el papel de la mujer en la ciencia, se iniciaron con la revisión histórica que desarrolló la historiografía feminista<sup>4</sup> a partir de los años setenta. El objetivo central de esos programas es contestar a la pregunta: ¿por qué tan pocas?<sup>5</sup>

Con estos programas se abarcaron dos problemáticas de gran índole, por un lado, la poca cantidad de mujeres presentes en el conocimiento científico y, por otro lado, la invisibilidad a la que han estado sometidas las mujeres que han ocupado un cargo significativo en el ámbito científico-tecnológico.

Como resultado de esto, las historiadoras y teóricas de la crítica feminista de la ciencia, se vieron con dos modelos diferentes a su disposición para establecer la crítica a la ciencia androcéntrica: O bien atender a qué ocurre en las mujeres y en sus vidas para que haya tan pocas en el ámbito científico, o bien, recurrir a qué ocurre con la ciencia y por qué esta construye barreras epistémicas sexistas en favor de una extrema masculinización de la disciplina.

Las historiadoras y críticas feministas de la ciencia no solo plantean una revisión histórica que conteste a los interrogantes: dónde está la mujer en la ciencia, y el porqué de su invisibilidad, sino que defienden una nueva reestructuración de la ciencia, derrocando su carácter no-democrático, dominante de la naturaleza y no responsable con ella. Basando su propuesta y proyecto en la defensa y el desarrollo de una ciencia que verdaderamente no ignore la perspectiva de género. Y es que, ciertamente, la ciencia solo anulará su carácter androcéntrico cuando deje de ser masculina y sexista.

---

<sup>4</sup> La historiografía feminista es muy amplia, pero podemos señalar obras clásicas primordiales como el Diccionario Biográfico publicado por Baley Oglivie, M. (1986), *Women in Science. Antiquity through the Nineteenth Century*. The MIT Press. O el texto, referente en la disciplina, de Alic, M. (1986), *El legado de Hipatia*. S. XXI.

<sup>5</sup> Cuestión que se plantea Carme Adán en su texto: (2016) *Feminismo y conocimiento: De la experiencia de las mujeres al ciborg*. A Coruña: Spiralia Maior.

## 2.2 Epistemología feminista

Se necesita de una nueva ciencia que atienda a las necesidades y experiencias de la mitad de la población y que reeduce su discurso, introduciendo no solo a la mujer como sujeto cognoscente, sino también sus perspectivas y experiencias. En suma, se necesita de una revolución científica como la que el ser humano presencié en el siglo XVII, revolución de la que aún en la actualidad no podemos hablar, pero que se comenzó a gestar con las primeras revisiones feministas de la ciencia en los años setenta, después de la reorientación teórica que supuso la propuesta kuhniana.

A partir de la obra de Carme Adán, *Feminismo y conocimiento*, vamos a esbozar los diferentes y principales instrumentos conceptuales utilizados por la epistemología feminista para analizar y criticar la teoría del conocimiento, hasta el momento, androcéntrica. La epistemología feminista, como análisis de los fundamentos de la teoría del conocimiento, y que tiene en cuenta cómo el género influye en nuestra concepción del entendimiento, es conformada por múltiples autoras desde perspectivas diversas. No obstante, todas ellas convergen en un punto principal que es la crítica y la revisión de la ciencia actual y de la teoría del conocimiento en general.

Mencionaré a continuación, algunas de las autores y corrientes fundamentales de la epistemología feminista, que Carme Adán resalta en su obra, con la finalidad de esbozar la experiencia de las mujeres dentro de la comunidad científica, y la evolución hasta corrientes que van más allá del género con la introducción del ciborg en el discurso científico-feminista.

Desde antaño, el privilegio epistémico, entendiendo a este como el privilegio sobre el cultivo y el desarrollo del conocimiento teórico, ha estado en manos del hombre siendo este la figura central de la cultura occidental conceptualizada como tal, deslegitimando a la mujer del conocimiento.

Dentro de los debates epistemológicos, podemos ver perspectivas más radicales que rechazan la ciencia de una manera generalizada por ser producto de una ideología y cultura patriarcal y dominante, como es el caso de las neomarxistas, o el ecofeminismo de Shiva, así como perspectivas que se mantienen más reservadas en tanto que, pese a que consideran que no puede ser eliminable el componente ideológico, afirman que gracias a la crítica continuada se pueden ir desechando líneas de investigación o teorías

sesgadas, al tiempo que puede favorecerse la mayor presencia de valores progresistas e igualitarios en el proceso de construcción de la ciencia<sup>6</sup>, como es el caso de Helen Longino, entre otras.

Helen Longino diferencia entre valores contextuales y constitutivos<sup>7</sup>, no apuesta por el rechazo de la ciencia, pero sí por modificarla según los valores feministas que deberían convertirse en universales. Se sitúa en la concepción semántica de las teorías, entendidas como conjuntos de modelos, y aporta una revisión a la práctica de la actividad científica de Kuhn<sup>8</sup>, así como de los valores.

Afirma, no que necesitemos de una ciencia femenina alternativa, sino lo que demanda es una mayor participación de las mujeres en la ciencia, aportando así una serie de claves críticas transformadoras. Siendo su propuesta, una propuesta de carácter normativo en el campo de la filosofía de la ciencia.

Ahora bien, por otra parte, es la ceguera ante lo diferente y ante la mujer, lo que aporta las bases al proyecto feminista socialista que surge como lucha ante la dominación masculina de los trabajos cualificados. El feminismo marxista entiende esta desigualdad de género como consecuencia de la dominación capitalista y de la división social en clases puramente patriarcal. Pese a que nos alejemos, en cierta medida, de nuestro cometido principal, centralizado en una revisión de la epistemología y en concreto de la ciencia como disciplina androcéntrica, el punto de vista neomarxista es fundamental para entender en mejor medida la revolución que supone la epistemología feminista en la teoría del conocimiento estándar.

Sandra Harding, es una de las máximas representantes de esta perspectiva, que mantiene en parte su herencia marxista. Harding, a favor de una democratización de la ciencia, plantea el cambio en la epistemología desde una perspectiva sociológica, política y ética del conocimiento y, por ende, de la ciencia. “Si considerásemos la ciencia como

---

<sup>6</sup> Inmaculada Perdomo desarrolla esta idea en el artículo: Perdomo, I. (2010) *Reflexiones sobre los estudios de Ciencia, Tecnología y Género*. Revista Laguna. Revista de Filosofía. Pág. 2

<sup>7</sup> A efectos de clarificar, los valores contextuales se identifican como externos y los constitutivos como internos a la práctica científica. Esto hace referencia a una ciencia socializada.

<sup>8</sup> Thomas Kuhn, filósofo de la ciencia estadounidense, es reconocido por su contribución a la reestructuración de la filosofía científica, lo cual tuvo un gran efecto y contribución en la crítica feminista hacia los valores de la ciencia, abriendo un camino a los estudios sociales de la ciencia. Entre sus obras más importantes podemos destacar *La estructura de las revoluciones científicas*.



una actividad plenamente social, empezáramos a comprender las múltiples formas en las que, también ella, se estructura, de acuerdo con las expresiones de género. Todo lo que media entre nosotros y ese proyecto son las teorías de género inadecuadas, los dogmas del empirismo y una importante proporción de lucha política.”<sup>9</sup>

Otra alternativa fundamental dentro de la epistemología feminista a la ciencia androcéntrica nace con Donna Haraway. Según esta filósofa, la ciencia feminista no consiste en sustituir unas lealtades de género por otras, sino en crear una ciencia libre de cualquier lealtad de género que limite los cánones tradicionales del lenguaje y de la política del patriarcado occidental. Donna Haraway, en contra de la visión sexista y racista de la ciencia, diseña la figura retórica del ciborg, un instrumento o metáfora de la necesidad de trascender los límites del género, la identidad, el feminismo o la política en sentido tradicional. Rechaza las nociones del esencialismo y propone una ruptura entre el feminismo y el lenguaje predominante del patriarcado occidental.

Donna Haraway plantea el ciborg como forma de emancipación de la opresión, invisibilidad y discriminación del género femenino, así como de otras razas y clases sociales. Con la finalidad de generar una epistemología feminista que dé voz a todos los “otros” para vencer ese aislamiento político-cultural, el ciborg engloba todo lo neutro y toda la pluralidad, transformando de tal modo el concepto de sujeto. Además, cabe destacar el papel que le otorga a la naturaleza en su filosofía, proponiéndola como ente activo dentro de la ciencia, y superando, por ende, la herencia de la ciencia androcéntrica sobre la relación sujeto-objeto tradicional.

Podemos ver claramente cómo existe una relación entre Donna Haraway y Rosi Braidotti, pues Haraway se toma como referente e impulso de la teoría poshumanista. No obstante, Braidotti va mucho más allá aportándole una lectura de carácter más filosófico y tratando el sujeto desde una mayor profundidad.

Braidotti, seguidora del pensamiento de Haraway, de la visión ciberfeminista<sup>10</sup> y como abanderada del poshumanismo como corriente principal de su filosofía, ve en la superación del humanismo una necesidad inherente política, ética e histórica. El

---

<sup>9</sup> Harding, S. (1996). *Ciencia y Feminismo*. Madrid: Ed. Morata. Pág. 57.

<sup>10</sup> Braidotti se mueve en la disciplina del Ciberfeminismo, pero desde una perspectiva bien diferente y atípica, en tanto que se distancia en muchos aspectos principales de su teoría, por ello se autodenomina como una ciberfeminista diferente, tal y como podemos apreciar en uno de sus artículos más famosos: Braidotti, R. (1996) *Un Ciberfeminismo diferente*. Mujeres en red

posthumano para Braidotti es, como el ciborg en Haraway, una especie de metáfora a partir de la cual entendemos el mundo, es un pensamiento que busca la superación de la clasificación del género hombre/mujer. “Este es un feminismo diferente, que avanza a un mundo y futuro posthumanos, en a que los sujetos situados, nómades, configuran un nuevo mundo simbólico, de narrativas alternativas pero comprometidas con la acción política transformadora.”<sup>11</sup>

El poshumanismo de Rosi Braidotti entiende tanto a la ecología, como al medio ambiente, como recursos de gran importancia para la reconfiguración de la sociedad que persigue con su teoría.

Claramente, muchas de las diferentes visiones de la epistemología feminista, buscan mostrar cómo las capacidades de la mujer en la práctica científica son de amplio valor para constituir una ciencia menos agresiva y destructiva con nosotros mismos, y con la naturaleza. El ecofeminismo es una de ellas.

El ecofeminismo ofrece una síntesis de los elementos del feminismo y de la ecología, ofreciendo a su vez un desafío para ambos. El ecofeminismo dio cuenta de la estrecha relación de dominio existente entre el hombre y la naturaleza, así como de la estrecha relación mujer-medio natural, por lo que propone una reconstitución del vínculo mujer-naturaleza y una superación del hombre-dominio.

Ahora bien, en el punto siguiente me centraré en la exposición, como bien anuncié en mi introducción, de estas dos perspectivas teóricas: el Ecofeminismo de Vandana Shiva y el Poshumanismo de Braidotti, con la finalidad de situar de manera más concreta las líneas del debate actual y mi problemática a tratar.

---

<sup>11</sup> Perdomo, I. (2016) “Género y Tecnologías. Ciberfeminismo y construcción de la tecnología actual”. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad. OEI, Pág.9

### 3. ESTADO ACTUAL

Como he mencionado anteriormente, desde los años setenta, la crítica feminista de la ciencia ha emergido de la mano de múltiples epistemologías alternativas al conocimiento y al saber propio del patriarcado científico y social. En la actualidad, el ecofeminismo es una de las corrientes de mayor auge, debido a la urgencia de proteger el medioambiente de la explotación arrasadora de la naturaleza por parte de una sociedad capitalista, y como defienden muchas de las epistemologías feministas, patriarcal, así como debido a la necesidad de situar a la mujer como ente activo, capaz, libre, y en igualdad de condiciones. No obstante, el poshumanismo debe mencionarse necesariamente también por la actualidad de su tema, que lejos de ser una teoría contrapuesta al ecofeminismo, aporta unas bases necesarias para comprender y aplicar epistemologías como estas en una sociedad donde lo posthumano ha desbancado al humanismo tradicional, con la tecnologización de la cultura y la sociedad.

*Lo posthumano* de Rosi Braidotti, teórica feminista y filósofa, plantea una fuerte crítica al humanismo evidenciando la crisis que esta corriente sufre hoy en día. De hecho, *la muerte del hombre*, que plantea y presenta Foucault, formaliza la crisis epistemológica y moral que está sufriendo el humanismo. La muerte del hombre en el sentido humanista asegura el avance hacia la postmodernidad.

La crítica al humanismo radica en la idolatría a la racionalidad ilustrada y la dominación de la naturaleza y, en consecuencia, de los sujetos. Desde la teoría crítica, con Adorno y Horkheimer, se ha criticado la visión humanista de la ilustración argumentando que su rechazo a lo diferente le impide atender a realidades existentes, y que su obcecada persecución de la razón instrumental ha condenado a la sociedad a una relación de dominación-explotación. Rosi Braidotti, en consecuencia, se sitúa en una crítica absoluta al humanismo, favoreciendo su decadencia en favor de la postmodernidad. El antihumanismo en Braidotti es parte de su genealogía intelectual y personal<sup>12</sup>.

Como ya dije en el párrafo anterior, el humanismo posee un fuerte rechazo a lo diferente, solo legitima un único altavoz para miles de personas y grupos sociales

---

<sup>12</sup> Así lo expone Braidotti en su trabajo: (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág. 29

diferentes, marginando y excluyendo realidades ineludibles. No atiende ni al feminismo, ni al postcolonialismo, ni al medioambiente. De ahí, que “durante los años sesenta y setenta un notable activismo antihumanista arraigó gracias a los nuevos movimientos sociales y a las culturas juveniles del período: feminismo, anticolonialismo y antirracismo, movimientos pacifistas y antinucleares”<sup>13</sup>

Ahora bien, el posthumanismo se presenta como la condición histórica que va a marcar el fin de la lucha entre el humanismo y el antihumanismo, el cual evidencia el declive de los pilares fundamentales en los que se ha erguido la Ilustración, resumidos en el progreso de la humanidad mediante el uso autorregulado y teologizado de la razón, así como la perfectibilidad del hombre. Por ende, la perspectiva posthumanista no solo se basa en la decadencia del humanismo sino que “va... más allá para explorar nuevas alternativas, sin por eso recaer en la retórica antihumanista de la crisis del Hombre”<sup>14</sup>

En suma, el posthumanismo que Rosi Braidotti plantea y persigue no solo nace de la crítica antihumanista, sino que va más allá proponiendo una nueva subjetividad posthumana y postandrocéntrica<sup>15</sup>, que tan necesaria es para dar lugar a nuevas reivindicaciones éticas que no han sido atendidas en la modernidad, como el postcolonialismo o el ecofeminismo.

El concepto hombre-máquina es fundamental para el desarrollo del posthumanismo en Braidotti. La máquina ya no es una metáfora sino un motor que desarrolla fuerzas y energías que promueven las conexiones múltiples, las interconexiones y los ensamblajes. El hombre y la máquina se funden en un nuevo tipo de unidad ecofilosófica, ya que el medioambiente a nivel planetario está tecnológicamente modificado<sup>16</sup>. Debemos comprender, por ende, que la fuerte tecnologización de la sociedad en las últimas décadas, y el devenir de la máquina, implica una reestructuración en las relaciones tradicionales de poder del sujeto, pues el poder ya no está constituido en la dialéctica del género ni de la raza. Braidotti propone el concepto de sujeto nómada, como sujetos sensibles a nuevas subjetividades que trasciende las categorías y experiencias predeterminadas por las fronteras del conocimiento tradicional.

---

<sup>13</sup> Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág. 29

<sup>14</sup> *Ibidem*. Pág. 51

<sup>15</sup> Rosi Braidotti plantea a lo largo del libro la necesidad de superar la visión del Humano como ser androcéntrico.

<sup>16</sup> Braidotti desarrolla esta idea en su obra: (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág. 111

Mientras, el ecofeminismo, como bien expone Vandana Shiva en reiteradas ocasiones, es un concepto o término novedoso para designar un saber y conocimiento que ya existe y es bien antiguo. “Trata de la conexión y la integración de la teoría y la práctica. Reafirma el valor y la integridad particulares de cada ente vivo...Pensamos que la devastación de la Tierra y de los seres que la pueblan por obra de las huestes empresariales y la amenaza de aniquilación nuclear por obra de las huestes militares, son preocupaciones feministas.”<sup>17</sup>

Ahora bien, deseo aclarar, antes de proseguir, que como he comentado en alguno de los puntos anteriores, voy a tratar el ecofeminismo desde Vandana Shiva y su propuesta. El ecofeminismo propuesto en Shiva es una teoría crítica feminista que parte desde una perspectiva postcolonial, la cual derriba las fronteras de la perspectiva patriarcal-capitalista para abordar la diversidad, desde un ámbito que no limite ni acalle a los “otros”, y atender la búsqueda de la propia identidad en contraposición con las fuerzas globales dominantes del patriarcado capitalista. Es importante remarcar que, para Vandana Shiva, es el carácter dominante, explotador y destructor del sistema capitalista patriarcal, el responsable de los mayores daños ecológicos y de la amenaza constante que está sufriendo la vida, en cualquiera de sus representaciones, sobre la Tierra, así como el responsable de la sumisión y de la marginación de las mujeres respecto a la otra mitad de la población. Tanto es así, que Vandana Shiva afirma, en conjunto con María Mies, coescriitora del libro *Ecofeminismo*, que “este sistema se constituyó, se ha construido y se mantiene por medio de la colonización de las mujeres, de los pueblos “extranjeros”, de sus tierras y de la naturaleza, la cual se está destruyendo poco a poco”<sup>18</sup>

Esta colonización de las mujeres y de sus tierras por parte de la sociedad capitalista y androcéntrica que Vandana Shiva resalta, pone de manifiesto una de las características también centrales de su ecofeminismo, el dominio del Norte sobre el Sur. El Norte como territorio de colonizadores y el Sur como territorio colonizado por el beneficio económico que pueda aportar o por la riqueza en recursos naturales.

Ahora bien, la ciencia, considerada por diferentes teóricas críticas feministas, como androcéntrica, patriarcal y dominante, según Shiva, ha devastado el medioambiente progresivamente, así como también ha sometido a la mujer como ente pasivo y sumiso

---

<sup>17</sup> Mies, M., y Shiva, V. (1993). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: Icaria. Pág. 27

<sup>18</sup> *Ibidem*. Pág. 9

del conocer. Vandana Shiva evidenció que la ciencia en perspectiva de género no se movía en la neutralidad, sino todo lo contrario. Y es que, a raíz de las múltiples protestas evidenciaron que las mujeres no solo eran las más afectadas por el deterioro ecológico, sino que también eran las que más se manifestaban por temas medioambientales, lo cual lo apreciaron como síntoma, no solo del verdadero carácter de la ciencia y la tecnología, sino de la vinculación tan estrecha entre la relación de dominio del hombre-naturaleza y la relación de dominio hombre-mujer.

Esa relación de dominio de la ciencia con la naturaleza y la mujer se adquiere desde los fundamentos del capitalismo patriarcal, que “declara a la naturaleza como muerta porque tiene que explotarla, y declara a las mujeres como pasivas porque tiene que ponerlas en un segundo plano. Ecología y feminismo tienen una conexión común en la opresión por parte del capitalismo patriarcal, que también ha olvidado que ambos, mujer y naturaleza, son productores y son inteligentes”<sup>19</sup>. La naturaleza pasa a ser ente pasivo que la ciencia manipula, observa y somete en favor de sus beneficios, al igual que la mujer, la cual difícilmente se le ha considerado como productora, inteligente y autónoma, en gran parte gracias a los estudios biológicos y médicos que en un principio degradaron a la mujer a un papel más terrenal ligado a la naturaleza. Por lo tanto, lo que propone Vandana Shiva es una reestructuración de esa dialéctica de dominación y el replanteamiento del concepto naturaleza y de la mujer como entes activos, productores y vitales, no solo por separado sino en relación mutua.

Ahora bien, la vinculación mujer-naturaleza del ecofeminismo ha provocado que, en múltiples ocasiones, se haya tildado a la teoría de esencialista. Tanto el materialismo capitalista, como marxista han perseguido al ecofeminismo por caer en fundamentos esencialistas. Rosi Braidotti aclaraba en su libro, *Lo Posthumano*, cómo la ecología profunda era un movimiento con una fuerte carga espiritual con acentos esencialistas, el cual terminaba cayendo por la lógica de sus argumentos en un arma de doble filo como es el humanismo compensatorio<sup>20</sup>: “Desde el momento en que no hay confines y que todas las cosas están conectadas, hacer daño a la naturaleza quiere decir, al fin, hacernos

---

<sup>19</sup> Villa, L. (2018) Entrevista a Vandana Shiva: “Los pequeños agricultores y las mujeres producen el 70% de lo que comemos; lo demás son productos tóxicos sin nutrientes” Madrid. Revista Público.

Recuperado en: <http://www.publico.es/sociedad/entrevista-vandana-shiva-pequenos-agricultores-mujeres-producen-70-comemos-son-productos-toxicos-nutrientes.html>

<sup>20</sup> El humanismo compensatorio es un término introducido por Rosi Braidotti para explicar el proceso de humanización de algo que, pese a que no se domine o explote, contribuye en cierta manera a una jerarquización que pone en valor lo que puede adecuarse a los atributos humanos.

daño a nosotros mismos. Por ende, el medio ambiente tierra en su conjunto merece la misma consideración ética y política que los humanos...pero me impresiona como se convierte en otra manera de humanizar el medio ambiente, o sea, una especie de residuo de magnánima normatividad antropomórfica, aplicada a los agentes planetarios no humanos.”<sup>21</sup>

No obstante, Vandana Shiva, respecto a las críticas de múltiples epistemologías feministas y no feministas sobre el carácter originariamente espiritualista del ecofeminismo, manifiesta que si a la ecología le ha sido vinculado un carácter de espiritualidad es debido a la reconsideración de la naturaleza y la tierra como sagrada. La vida es sagrada y, por ende, de esta forma las personas están promovidas a salvaguardar y respetar la naturaleza para autoconservarla. Esta dependencia de la Madre Tierra y el carácter espiritualista que se manifiesta en términos como *sagrado*, bajo el que se denomina a la naturaleza, está en completa contraposición con la racionalidad occidental y el paradigma occidental científico. Contraposición que, en las últimas décadas, ha sido difusa debido al creciente interés, de la parte occidentalizada, sobre el mundo esotérico y espiritual, consecuencia clara de la crisis del sistema capitalista patriarcal según Vandana Shiva.

Ahora bien, Vandana Shiva se desmarca en gran medida de esa crítica, ya que no recae, en plena totalidad, en esa espiritualidad y esencialismo en el que ha sido etiquetada la ecología profunda. Y es que, cuando se habla de espiritualidad dentro del ecofeminismo, no se entiende como espiritualidad ultraterrenal. Sino que, por el contrario, para Vandana Shiva el ecofeminismo nace como una perspectiva que parte de las necesidades primordiales y fundamentales de la vida y la subsistencia. El hecho de considerar a la mujer vinculada con la naturaleza trasciende el hecho puramente espiritual o mágico de la Madre Tierra.

La vinculación mujer-naturaleza existente en Shiva, reside en que, pese a que tanto todos los hombres, como todas las mujeres, sean del lugar que sean, son afectadas por cualquier consecuencia del deterioro natural, son las mujeres, y en particular las del Sur por su cercanía al medio natural, las que trabajan, viven y luchan por la supervivencia del medio natural. De ahí que a la mujer se le dote de una estrecha relación con la naturaleza y su supervivencia, no solo por haber sido consideradas como entes pasivos y dominables,

---

<sup>21</sup> Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág.104

según la lógica occidental, sino también porque la mujer ha sido, desde antaño, sobre todo en las poblaciones del Sur, la dedicada al cuidado y trabajo de la naturaleza y a la agricultura. No obstante, ese trabajo y papel que la mujer ha tenido en la naturaleza, la desmarca y diferencia del que ha desempeñado la ciencia, la tecnología y la cultura occidental y patriarcal, debido a que estas últimas únicamente se han basado en la dominación y explotación medida por los parámetros capitalistas.

Considero interesante acercarse a estas dos críticas feministas, en un principio alejadas, debido a que se puede hacer una lectura del ecofeminismo en Vandana Shiva aún más actualizada y práctica, gracias a las claves posthumanistas que Rosi Braidotti nos aporta. Ambas parten de una crítica a la ciencia y a la sociedad patriarcal.

Braidotti afirma que posturas como las de Shiva que reconocen la perspectiva multicultural y la crítica al imperialismo y al etnocentrismo “añade un aspecto crucial para abordar la discusión sobre el devenir de la tierra”<sup>22</sup>. Según Braidotti, estamos viviendo en un continuum naturaleza-cultura que actualmente está tecnológicamente modificado. Por lo que no podemos comprender una subjetividad que no atienda los fundamentos naturalistas, al igual que no podemos entender un sujeto que desconoce y se desentiende de la dimensión ecológica. De hecho, para Rosi Braidotti, tanto la ecología como el medio ambiente representan claves de gran poder y referencia para el posthumanismo crítico, pues contribuyen de forma directa a la construcción de una comunidad que se encuentre en total bienestar.

Ahora bien, debemos contemplar que la era del hombre-máquina ha llegado, tal y como afirma Braidotti en su libro *Lo Posthumano*. La sociedad, y con ella la cultura y la naturaleza, ha sufrido una importante tecnologización que nos ha conducido hacia un nuevo paradigma ético y a la construcción de una nueva subjetividad desde la que trabajar, partiendo de las bases y los fundamentos del posthumanismo. No únicamente con la introducción de la tecnología y la máquina en una nueva subjetividad, sino con la reestructuración consecuente del sujeto, que lejos de atender a género ni raza, trasciende en las fronteras tradicionales hacia una nueva subjetividad de la diferencia y de los otros, que la sociedad occidental, capitalista y patriarcal ha querido homogenizar y anular.

Al reconstruir el concepto de sujeto, estamos reconstruyendo el concepto naturaleza. No podemos entender la naturaleza como hasta ahora, como un ente puramente natural,

---

<sup>22</sup>Ibidem. Pág.102



pues la tecnología ya forma parte de ella. La tecnología ha dejado de ser únicamente un arma atacante y destructora del mundo natural para ser también un componente de la misma. Por lo que, haciendo un uso de la tecnología que actúe desde una actitud respetuosa con el medio ambiente y desde un nuevo paradigma ético donde, tanto la mujer como la naturaleza se consideren entes activos, primordiales y protagonistas, ignorando las bases capitalistas, etnocéntricas y patriarcales, lograremos un enfoque más completo y actualizado de lo que actualmente se entiende por ecología. El ecofeminismo es de gran importancia dentro de una sociedad posthumana, no podemos desentendernos del componente ecológico.

El componente tecnológico dentro de la naturaleza debe entenderse como vital para desarrollar un ecofeminismo actualizado y práctico. Lejos del carácter esencialista que la ecología adopta, y lejos también de entender la naturaleza desde unas claves puramente materialistas, debemos comprender el devenir de la máquina como un imprescindible para comprender el concepto de naturaleza en términos posthumanos. De esta manera, un ecofeminismo, en gran medida postcolonialista y centrado en la mujer del Sur, como es el de Vandana Shiva, no podrá ser aplicado a la práctica si se obvia el componente tecnológico ya insertado en nuestro modo de ver el mundo. No obstante, para ello es necesario, como ambas autoras consideran, una reconstrucción absoluta del concepto ciencia y la destrucción del androcentrismo en el que la tecnología, la cultura, política y sociedad ha estado sumergida tanto tiempo.

Ahora bien, en el siguiente punto, me centraré en lo que será mi discusión principal a tratar. La soberanía alimenticia, la tecnofobia y el tratamiento de la ecología, la naturaleza y la mujer en el Sur desde los escritos de Vandana Shiva, pero atendiendo a ciertas claves posthumanistas como el devenir de la Tierra o el sujeto nómada, que, bajo mi punto de vista, hacen una lectura mucho más actualizada y aplicable de la parte del ecofeminismo de Shiva que me dispondré a tratar. Eso sí, siempre partiendo de la crítica al androcentrismo de la ciencia y la tecnología que hace la epistemología feminista en general, y Vandana Shiva en particular.

## 4. DISCUSIÓN Y POSICIONAMIENTO

### 4.1 El empobrecimiento medioambiental y el miedo tecnológico

El colonialismo en las sociedades del Sur, promovido por el ideal capitalista de occidente, ha sido uno de los principales desencadenantes del empobrecimiento medioambiental que ha sufrido el planeta, así como las mujeres, los niños y las niñas, según Vandana Shiva. Y es que, como bien afirma también la filósofa y activista Rosa Luxemburgo, el crecimiento capitalista sería imposible sin el colonialismo, pues este es condición necesaria para el desarrollo industrial inicial.

La dicotomía Norte-Sur es resultado del proceso de colonización. Dicotomía que no solo resalta la diferencia social, ecológica y política, sino que es resultado de la expropiación de la riqueza del Sur en aras del beneficio del Norte, es decir, de las sociedades occidentalizadas y capitalistas. “La sociedad capitalista, patriarcal e industrial se basa en dicotomías fundamentales entre Hombre y Naturaleza, Hombre y Mujer, Ciudad y Pueblo, Metrópolis y Colonia, Trabajo y Vida, Naturaleza y Cultura, y así sucesivamente”<sup>23</sup>. Esto responde, en gran medida, a las bases ilustradas de la dominación y la razón como máxima de la cultura, del desarrollo y de la intelectualidad por encima de lo natural o diferente.

Al contrario de lo que la historia, la política y los medios de comunicación nos plantea, el empobrecimiento del Sur no es originario de su condición geográfica, sino resultado de la expropiación de toda su riqueza natural por parte de los colonos. La expropiación de los recursos naturales en aras de un crecimiento y desarrollo industrial mayor no atiende a ninguna de las posibles y directas repercusiones sociales y ecológicas de dicha expropiación y explotación de los recursos naturales del Sur. Repercusiones, que como bien expone Vandana Shiva en su obra *Ecofeminismo*, erosionan progresivamente las bases de la supervivencia, en mayor medida, de las mujeres, los niños y las niñas.

Vandana Shiva defiende que los mayores afectados del empobrecimiento medioambiental, que sufren las sociedades azoradas por el desarrollo capitalista agresivo, son, de forma directa e inmediata, las mujeres, los niños y las niñas, debido a que tanto

---

<sup>23</sup> Mies, M., y Shiva, V. (1993). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: Icaria. Pág. 214

en el Norte como en el Sur “en zonas ecológicamente degradadas y lugares contaminados, las mujeres se identifican con los intereses de la tierra y de sus hijos e hijas mientras buscan soluciones para hacer frente a la crisis de la supervivencia”<sup>24</sup> Ahora bien, afirma que es necesario una justicia entre sexos y generaciones para que exista una justicia medioambiental que legitime la sostenibilidad de la vida y la supervivencia.

La vinculación mujer y naturaleza trasciende el ámbito meramente esencialista con Vandana Shiva, al afirmar que son las mujeres, mediante su trabajo, las que luchan y mantienen tanto la economía del medioambiente como la economía de la subsistencia de la gente. Trabajos, que la economía de mercado, sin atender a los intereses de la población afectada directa o indirectamente, arrasa. Shiva manifiesta que estas economías están bajo el cargo y dirección de las mujeres, lo que ejemplifican el fuerte y patente vínculo de la mujer con el mundo natural.

Por ello, la naturaleza, así como los sectores sociales que dependen de ella, como es en su gran mayoría, las mujeres, los niños y las niñas, son las principales afectadas por el denominado “desarrollo” capitalista e industrial. No hay desarrollo ni beneficios sin afectados o perjudicados, ya que el capitalismo se fundamenta en la victoria de algunos en contra de la derrota de muchos y el empobrecimiento de grandes partes de la sociedad.

Como resultado de esto, Vandana Shiva defiende que no podemos seguir aceptando y promulgando la máxima de que las mujeres, y los niños y niñas, deben ir primero en una situación extrema de supervivencia, pues carece de lógica ante hechos como los narrados anteriormente en los que este sector de la población es el mayor afectado por el empobrecimiento del medioambiente y del sistema económico. Parafraseando a Shiva, para dar prioridad a las mujeres y a la infancia debe de haber una inversión de la lógica que, hasta ahora, ha tratado a las mujeres como subordinadas por su capacidad creadora de vida y a los hombres como superiores porque las explotan y destruyen. Y es que, el resultado que advierte el ecofeminismo del patriarcado es el empobrecimiento del medioambiente, de la mujer y de los niños y niñas.

El ecofeminismo sentencia ya desde el siglo XVIII que la naturaleza ha sido cosificada y dominada, en gran medida, por la ciencia y la tecnología moderna. Esto, junto con el ansia del sistema capitalista industrial de convertir toda la naturaleza en dinero, conforman los argumentos necesarios para que el ecofeminismo tenga recelo, no solo de

---

<sup>24</sup> *Ibidem*. Pág. 130.

la sociedad capitalista como tal, sino de la ciencia y la tecnología. Pues estas han sido guiadas por fundamentos, considerados por la epistemología feminista, patriarcales y androcéntricos, que no solo olvidan la perspectiva de género en sus estudios, dando de lado a la mitad de la población en una marginación masiva, sino que hacen un despliegue de su fuerza explotando y dominando el medio natural como un “otro” enemigo. Todo ello, sin atender a la verdadera importancia del ecosistema y el medioambiente desde el principio hasta la actualidad.

Este miedo hacia lo tecnológico y lo científico radica en su falta de respeto al medio natural y su ausencia de perspectiva de género, lo cual conduce hacia el carácter dominante y destructor que le define. De ahí, en parte, el acercamiento al esencialismo y la lejanía con respecto al mundo material y el materialismo que se le achaca al ecofeminismo, y que desarrollaremos en mayor profundidad en el siguiente punto. Pero antes, indagaremos más específicamente en el porqué de esa tecnofobia y la importancia de elaborar un nuevo camino para el paradigma científico que verdaderamente tenga en cuenta al medioambiente y a la mujer.

#### **4.1.1 La soberanía alimentaria: La lucha contra la gran Industria patriarcal**

En la obra, *¿Quién alimenta realmente al mundo?*<sup>25</sup>, Vandana Shiva manifiesta el problema de la crisis alimentaria promovido por corporaciones y multinacionales como Monsanto. Estas multinacionales implantaron el miedo en la sociedad y la idea de que, sin el sistema de alimentación industrial, no podría haber alimentación posible. Vandana Shiva hace una feroz crítica a la biotecnología, señalando que estas multinacionales y corporaciones, como Monsanto<sup>26</sup> y su abordaje biotecnológico, han destruido el control de la biodiversidad que desde un principio era trabajo propio de las mujeres, pues eran las encargadas de la selección de semillas. Monsanto, quien ahora tiene el dominio sobre

---

<sup>25</sup> *¿Quién alimenta realmente al mundo?* Es una de las últimas obras publicadas por Vandana Shiva que se centra en la crítica a la agricultura industrial como el causante principal de los problemas alimentarios en el mundo, y presenta la agroecología como alternativa real y factible frente al panorama industrial.

<sup>26</sup> Monsanto es una multinacional estadounidense dedicada a la producción de agroquímicos y de la biotecnología destinados a la agricultura.

las patentes de las semillas, acabando con el cultivo en los hogares y la actividad agrícola local, está robando la fertilidad al suelo y a la vida natural. Shiva sentencia que “el sistema industrial, la producción industrial y el procesamiento industrial no te dan alimentación, provocan enfermedad. Vacían los alimentos de su parte nutritiva”<sup>27</sup>.

Vandana Shiva denomina como “cártel del veneno” a todas aquellas multinacionales, incluida Monsanto, que se dedican a la creación de alimentos químicos, y señala que durante estas últimas décadas han destruido las pequeñas granjas y la agricultura local, así como a las mujeres que trabajan en la agricultura y a los campesinos en general argumentándose un discurso de desarrollo y de progreso. Y es que, “Para Monsanto, un campesino es sólo un conductor de tractores mal remunerado. Pero un campesino no es eso. Un campesino es alguien que se relaciona con la tierra y cuida de su fertilidad de cara a las generaciones futuras, para lo cual debe también proteger la fertilidad de sus semillas<sup>28</sup>” Por ende, el desarrollo y progreso que defienden corporaciones como Monsanto únicamente se puede enmarcar en un sistema capitalista, en el que el beneficio de uno es la expropiación y destrucción del otro.

La dicotomía Norte/Sur vuelve a tener un gran papel. No podemos comprender el problema que plantea Shiva acerca de la alimentación y la apropiación de la patente de las semillas, así como la importante manipulación de estas y de los cultivos en general de la mano de una biotecnología fomentada y financiada por multinacionales, sin contemplar la perspectiva postcolonial. El Sur es el territorio que está ligado, en mayor medida, a la naturaleza y a la explotación responsable de esta, pues posee una riqueza de suelo fundamental. Este argumento combinado con el sentimiento de superioridad del Norte y de las potencias coloniales, occidentales y capitalistas, conllevan a una apropiación dominante y arrasadora de los ricos suelos, ignorando y desperdiciando tanto el conocimiento de los lugareños, como las semillas naturales. La biotecnología y el paradigma tecnocientífico propio del sistema capitalista, maneja “el presupuesto completamente falso de que la naturaleza está muerta y es solo un producto para explotar, y que las mujeres son pasivas, el segundo sexo, que no trabajan, no piensan, son meros

---

<sup>27</sup> López, M (2018). Entrevista: *Vandana Shiva*; “Este sistema ha destruido el 75% del planeta; si sigue nos dejará un planeta muerto” El salto diario. Recuperado en: <https://www.elsaltodiario.com/soberania-alimentaria/vandana-shiva-sistema-destruido-planeta-ecofeminismo-soberania-alimentaria#>

<sup>28</sup> Piaget-Clarke N. (1998) *Vandana Shiva: entrevista*. Traducido por Soft Power Recuperado en: [http://www.inmotionmagazine.com/shiva\\_1998\\_esp.html](http://www.inmotionmagazine.com/shiva_1998_esp.html)

apéndices para el poder. Pero las mujeres son productivas, son creativas, y la naturaleza es vida, así es que el hecho de reclamar nuestro poder como mujeres reconociendo el poder de la tierra como un sistema vivo inteligente es el mismo proceso.”<sup>29</sup> Recordemos que en el ecofeminismo es vital la vinculación entre la mujer y la naturaleza, cosa que los hechos confirman, y no desde una visión esencialista.

Este ecocidio<sup>30</sup>, y acaparamiento de territorios, es fruto de la extensión de la globalización que cabalga sobre los fundamentos de un sistema capitalista-patriarcal. Este sistema aboga por una ciencia y una tecnología que está anclada en los fundamentos del humanismo, que defienden la homogenización de la otredad y la dominación sobre lo diferente. Al considerar a la naturaleza como mero objeto de investigación, está legitimando la dominación, la modificación y la aniquilación de esta en beneficio de cualquier avance y progreso científico.

Por ejemplos como estos, podemos comprender una tecnofobia, en gran medida justificada, pero que debe ser superada con la reestructuración de la tecnología y la ciencia actual, que cambie su visión hacia posiciones que atiendan a la perspectiva de género y al problema actual de la naturaleza. Para ello, Braidotti nos aporta las claves fundamentales en su teoría posthumanista que, en complementariedad con el impulso ético del ecofeminismo, nos pueden ayudar a construir un camino hacia la sostenibilidad actualizado y diferente, alejándose, radicalmente, de los parámetros de la modernidad y del humanismo. Y es que, como Rosi Braidotti expone, no podemos huir de una tecnología que ya nos es tan íntima y cercana como el medio natural, pero sí debemos reconceptualizarla desde una perspectiva que se aleje de la lectura simple y mecánica que de ella ha hecho la modernidad. Braidotti manifiesta que los tiempos actuales son un continuum naturaleza-cultura que tecnológicamente está modificado, lo que “comporta el hecho de que no podemos apoyar una teoría de la subjetividad que dé por descontados los fundamentos naturalistas... o la teoría dualista del sujeto que desconoce la dimensión ecológica”<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> Término utilizado por Vandana Shiva en varios de sus escritos y entrevistas que hace referencia a la pérdida y destrucción extensa de ecosistemas en territorios concretos.

<sup>31</sup> Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág. 99

## 4.2 La Madre Tierra: El esencialismo ecofeminista enfrentado con el posthumanismo de Braidotti

La espiritualidad dentro del ecofeminismo se puede manifestar de diversas formas. Para algunas sociedades la naturaleza puede poseer ciertos componentes de carácter mágico, para otras la naturaleza está ligada a diversos rituales, así como también se puede entender como una forma de ver el mundo de los ancestros y la interconectividad de la vida. Para Vandana Shiva, en particular, el ecofeminismo es esencialista en la medida en la que considera que todo está interconectado, lo cual suscita la necesidad de que todo debe ser respetado y que esa interconexión no debe ser trasgredida. Defiende que no podemos ver el mundo desde una visión que no contemple la interconectividad holística, ya que no podemos reducir todo a mero materialismo.

Vandana Shiva defiende que, para las mujeres, siempre comprendiéndose desde una visión postcolonialista, en especial, para las mujeres de las sociedades empobrecidas, el término Madre Tierra es un concepto que se aleja de la parodia, pues para estas mujeres el concepto Tierra es un ser vivo que les garantiza y proporciona la supervivencia. La Madre Tierra para el ecofeminismo adopta un carácter vital y sagrado al mismo tiempo. Según esta visión, la interconectividad de las cosas supone que nosotros pertenecemos a la naturaleza y la naturaleza a nosotros, por lo que si hacemos daño al medio natural solo nos estaremos causando daño a nosotros mismos. No obstante, para Braidotti, esta idolatría al orden natural está íntimamente relacionada con el concepto de Dios y el concepto de unidad de Spinoza de hombre-naturaleza, que defiende una armonía entre el ámbito natural y humano con la finalidad de proponer una especie de interconexión y síntesis de ambas.<sup>32</sup>

Sin embargo, Vandana Shiva aclara que el carácter de sagrado que se concede a la naturaleza no quiere hacer referencia a una dimensión ultraterrenal, sino al redescubrimiento del carácter esencial que tiene la naturaleza en nuestra vida y supervivencia, el cual únicamente será respetado si se le asimila como algo sagrado. Aquí, al contrario que con la ciencia baconiana, se celebra la dependencia del ser humano hacia la naturaleza, así como se respeta “el carácter sagrado de la Tierra y resisten a que sea

---

<sup>32</sup> Parafraseando las declaraciones de Rosi Braidotti en el fragmento *Posthumano y el devenir de la Tierra* perteneciente a la obra: Braidotti, R. (2015) *Lo Posthumano*. Barcelona: Gedisa.

transformada en materia prima muerta para la economía industrial...Por consiguiente, también respetan tanto la diversidad como los límites de la naturaleza, que no pueden ser transgredidos si quieren sobrevivir... subsistencia que realizan la mayoría de las mujeres del mundo”<sup>33</sup>

Ahora bien, este esencialismo por parte del ecofeminismo radica, en gran medida, en la preocupación por la progresiva masculinización que ha sufrido la Madre Tierra a lo largo de los años. Haciendo referencia a la situación de la India como colonia inglesa, y a la situación en general de las colonias, se intensifica la integración global, desintegrando así, los intereses y los beneficios nacionales. Vandana Shiva sentencia que la Madre Tierra aquí, se destituye por un Estado patriarcal que solo sirve a los intereses de las economías mercantiles y al desarrollo capitalista, y que, por ende, debe haber un proceso de recomposición de la conciencia natural.

Ahora bien, Rosi Braidotti resalta positivamente el tratamiento que hace Vandana Shiva de los problemas medioambientales desde una perspectiva de género y postcolonialista, que pone el foco, en gran medida, en las experiencias de las minorías sociales como las mujeres o las sociedades no occidentales, ya que aporta un aspecto crucial en la discusión sobre el devenir de la tierra, la cual hace en su obra *Lo Posthumano*. No obstante, sentencia que, en la actualidad, teorías como estas caen en sus propias contradicciones al no atender a ciertos componentes de carácter relevante en nuestra sociedad actual.

La aproximación holística que hacen teorías próximas a la ecología profunda como estas, y la comprensión de la tierra como un organismo unitario y sagrado, refleja ese carácter romántico que, según Braidotti, confunde y malinterpreta el nexo tierra-cosmos. Ahora bien, a través de esa humanización de la naturaleza y el medio ambiente, que no es más que “una especie de residuo de magnánima normatividad antropomórfica, aplicada a agentes planetarios no humanos”<sup>34</sup>, legitima el egoísmo y la posesión, así como el interés personal. Por consiguiente, teorías como el ecofeminismo caen en una especie de humanismo compensatorio que, pese a que su principal objetivo es casar a lo humano con lo no-humano, humaniza la naturaleza al darle ese carácter femenino y sagrado.

---

<sup>33</sup> Mies, M., y Shiva, V. (1993). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: Icaria. Pp. 34-35.

<sup>34</sup> Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág.104



En definitiva, no se compone una teoría que pueda ser aplicada a la sociedad, ausente de contradicciones o radicalismo por dos aspectos que Rosi Braidotti señala: la tecnofobia y la dicotomía entre lo natural y lo manufacturado que el posthumanismo está tratando de superar.

Rosi Braidotti, pese a que se aproxima a la filosofía de Vandana Shiva, en tanto que comparte una misma ética ecológica que subraya la importancia de la vida natural sobre la industrializada, y que defiende la mayor sostenibilidad y la necesidad de un tratamiento del tema a partir de una perspectiva de género y postcolonialista, se aleja en tanto que su visión materialista es contradictoria con el impulso espiritualista que caracteriza al ecofeminismo. Aboga por una reconstrucción del concepto naturaleza tecnológicamente modificado que prima en la actualidad, así como una separación entre lo material y lo espiritual, lo cual no elimina la posibilidad de entender este paradigma desde unas claves diferentes que tengan en cuenta la perspectiva de género y del medioambiente.

Una nueva reconceptualización de la biología y de la tecnología desde una perspectiva de género, así como la introducción de una nueva subjetividad posthumana, evita que la propuesta de Vandana Shiva contenga tintes esencialistas, promovidos, en gran medida, como expuso en una entrevista<sup>35</sup>, por la dimensión cósmica y religiosa que está muy presente en Oriente y en las mujeres indias. Braidotti señala que pese a respetarlo, y partir de los mismos presupuestos éticos ecológicos y feministas, debe tener en cuenta los presupuestos posthumanistas que están a la orden del día y que nos aporta una nueva subjetividad desde la que trabajar atendiendo al “otro” sexualizado, racializado y naturalizado al que no se le ha dado voz. Rosi Braidotti se mantiene en un discurso materialista en la medida en que cuando habla de sostenibilidad se refiere a la responsabilidad cívica. El agua y el oxígeno son para ella cosas materiales que soportan la subsistencia pero que no poseen un carácter sagrado. Con la propuesta de Braidotti y sus claves materialistas podemos separar los hechos reales que vinculan a la mujer, mediante el trabajo y la subsistencia, a la naturaleza, del misticismo y la espiritualidad.

---

<sup>35</sup> Andrijašević, R. (2008) An interview with Rosi Braidotti. *Europe does not make us dream*. Traducido por: Rodrigo Nunes. Recuperado en: <http://www.rosibraidotti.com/index.php/press/print-media/an-interview-with-rosi-braidotti-by-rutvica-andrijasevic>

### 4.3 Hacia un nuevo concepto de naturaleza

El miedo que sufre el ecofeminismo hacia lo tecnológico y lo científico, legitimado por hechos que evidencian una amenaza en disciplinas como estas, no tendría por qué ser radicalizado. La ciencia y la tecnología, desde una postura androcéntrica y patriarcal como la que analiza y critica la epistemología feminista en sus estudios, es criticada y temida por la postura ecofeminista. No obstante, teorías como las de Rosi Braidotti, aportando críticas y mejoras, podrían hacer una lectura de la tecnología que sería conveniente aceptar y promulgar como una ciencia o tecnología necesaria en nuestra vida, ya considerada como posthumana y actualizada de todos los lastres ilustrados que la modernidad y el humanismo cargaba consigo.

Ahora bien, para ello debemos entender primeramente cuál es la subjetividad que está proponiendo Braidotti, pues es la base central de la que partir a la hora de abordar la problemática medioambiental y la problemática del género. Rosi Braidotti alega que “tenemos que visualizar el sujeto como entidad transversal que comprende a lo humano, a nuestros vecinos genéticos animales y a la tierra en su conjunto, y tenemos que hacerlo en un lenguaje comprensible<sup>36</sup>”. La subjetividad nómada, que el posthumanismo de Braidotti plantea, no es una subjetividad indiferente a factores como la clase, el sexo, la raza, la etnia o el género. Con ella, manifiesta la necesidad de crear una nueva subjetividad partiendo de un análisis elaborado de la contemporaneidad, el cual plantea huir de la idea de sujeto moderno que las transformaciones sociales y tecnológicas han devastado y fragmentado, así como del universalismo propio de ese sujeto moderno racional que está enmarcado en lo masculino y que ha cosificado a la mujer.

Ahora bien, el concepto de nomadismo que define el carácter del nuevo sujeto posthumano o subjetividad que plantea Braidotti, se entiende como “el tipo de conciencia crítica que se resiste a establecerse en los modos socialmente codificados del pensamiento y la conducta”<sup>37</sup> Ubicando al nomadismo como una conciencia permanente de transgresión.

---

<sup>36</sup>Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág.100

<sup>37</sup>Novoa Torres, E. (2006) *Reseña de “sujetos nómades” de BRAIDOTTI, Rosi*. Revista colombiana de Bioética. Universidad del bosque. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/1892/189217259007.pdf> pág. 166

Esta nueva subjetividad posthumana presentada por Rosi Braidotti, nos permite superar el esquema heteronormativo y patriarcal humanista para analizar a la naturaleza desde una perspectiva renovada y actualizada, la cual comprenda una visión del mundo natural ya tecnológicamente modificado. Sin embargo, debemos comprender que cuando Braidotti se refiere a la tecnología no lo hace desde los parámetros del modernismo, sino desde una perspectiva de género que no se desligue del componente ecologista del sujeto.

Ahora bien, ubicando al sujeto nómada posthumano como trasgresor y no cuadrulado en unos pensamientos estructurados, podemos comprender la contemporaneidad desde una visión diferente, y con ella a la tecnología. Si bien Rosi Braidotti, como ha expresado en múltiples conferencias y entrevistas, se muestra recelosa con la visión de la tecnología en la actualidad y la relación entre lo humano y lo humano, se muestra esperanzadora ante un futuro donde el sujeto sea nómada. Este nuevo sujeto nómada, como expone Rosi Braidotti al final de su obra *Lo Posthumano*, no significa que niegue el papel que juega la historia y la cultura en los procesos de la subjetividad, sino que, por el contrario, simplemente someta estos factores a una actualización muy seria a la luz de sus mismas estructuras mudables y de su composición compleja.<sup>38</sup>

Esta tecnología que Rosi Braidotti elabora como posible y necesaria, y que Vandana Shiva no tiene en cuenta en sus escritos, sino desde una crítica a las bases androcéntricas de la ciencia, es una tecnología que lejos de amenazar a la vida natural, nace desde una perspectiva de género, ecológica y postcolonial. Esto le proporciona las claves necesarias para comprender una realidad en la que la diferencia existe y debe ser defendida, y donde el horizonte humanista se borra para dibujar un horizonte que viaja en claves postcolonialista, medioambientalistas, feministas, y pacifistas.

Como una lectura complementaria al ecofeminismo de Shiva, la filosofía posthumanista de Braidotti propone una interesante reconceptualización de la tecnología desde una perspectiva de género, que se aleja de la biogenética capitalista, así como de los parámetros androcéntricos, y que introduce del sujeto posthumano o sujeto nómada en un nuevo paradigma posthumano. Esto nos proporciona un nuevo concepto de

---

<sup>38</sup> Haciendo referencia a las declaraciones de Braidotti en su obra (2015) *Lo Posthumano* Barcelona: Gedisa. pág. 224

naturaleza resultante de todo lo anterior, que debemos tener en cuenta si queremos abordar el problema de la naturaleza desde una perspectiva práctica y actualizada.

Braidotti quiere demostrar que “la mediación tecnológica es central para la nueva visión de la subjetividad posthumana y que constituye el terreno para nuevas reivindicaciones éticas”<sup>39</sup>. El sujeto posthumano que plantea Rosi Braidotti, respeta y mantiene un vínculo equilibrado entre los cuerpos y los otros tecnológicos que no cae en el desprecio a la carne, y que se funde a su vez con el medio ambiente. Ahora bien, respecto al medioambiente, Braidotti hace hincapié en señalar que debemos hablar ya de una naturaleza tecnológicamente modificada, y no desde una visión purista del término. La lectura posthumana de la naturaleza y de la relación de los sujetos y de la ecología se hace desde una visión materialista.

La propuesta posthumana de Braidotti como vía de complementariedad nos aporta el resultado de una lectura combinada e integradora de las perspectivas ecofeministas y las perspectivas de la configuración posthumana de la tecnología, la naturaleza y el sujeto.

El trabajo de mayor relevancia y necesario que planteo que hay que hacer, consiste en una exhaustiva deconstrucción del sistema capitalista y patriarcal en el que estamos insertos, con la finalidad de comprender qué es lo que verdaderamente entendemos por nuestra realidad. El pensamiento de Braidotti nos aporta la guía y las claves necesarias para aplicar una nueva subjetividad que deconstruya y supere los fundamentos y principios de la sociedad actual, cuya filosofía se basa en los lastres del humanismo, para perseguir una nueva subjetividad que contemple las claves posthumanas.

Con la introducción del nomadismo de la filosofía posthumana de Braidotti, desarrollaremos una conciencia crítica que se resista a los modos codificados y estructurados de nuestro pensamiento, el cual únicamente nos ata a la realidad normativa androcéntrica para contemplar las realidades de esos “otros”. Es necesaria la introducción de la perspectiva postcolonialista, pacifista, ecologista y feminista para desarrollar una ciencia y una tecnología que no nos guíen por los derroteros actuales y pasados. Debemos rechazar ese anclaje al sentimiento patriarcal profundo, que desalienta a la mujer como sujeto activo del conocimiento y de la vida práctica, y que no tiene en consideración lo

---

<sup>39</sup> Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa. Pág. 110

natural ni el ecosistema, así como tampoco las sociedades que, habiendo sido colonizadas, siguen estancadas en la etiqueta del subdesarrollo desde la visión occidental.

No podremos contemplar un ecofeminismo, tal y como nos plantea Vandana Shiva, si no comprendemos más allá de la crítica humanista y no aceptamos una nueva realidad posthumana donde la tecnología ha llegado y se ha hecho hueco en nuestra vida, nuestra naturaleza y en nuestro propio sujeto. Debemos superar las dicotomías de cultura-naturaleza, hombre-naturaleza, mujer-hombre, mujer-naturaleza o tecnología-naturaleza, para entender un sistema de interacción y respeto que vaya más allá de la separación dicotómica de las realidades y que partan de una perspectiva feminista de la sociedad, en la que no se deje de lado el punto de vista ecologista, ni a nivel tecnológico-científico, ni a nivel político-social.

Por ende, entender el ecofeminismo y el posthumanismo como dos teorías complementarias no es nada desacertado, sino más bien alentador. Mientras que el ecofeminismo aporta las claves necesarias para entender la vida, la naturaleza y la mujer desde una visión postcolonialista, el posthumanismo aporta las herramientas para entender todo ello en el contexto de una sociedad, cultura y naturaleza tecnológicamente modificada. No podemos comprender la vida sin atender a la fuerte tecnologización presente, la máquina ya forma parte de nuestra realidad. Por ello, debemos construir y defender una nueva subjetividad que se adapte a las condiciones presentes, y que tenga en cuenta diferentes perspectivas que hasta ahora, por el sistema patriarcal capitalista, han sido ignoradas. Esto nos aportará las claves perfectas y necesarias para mirar al futuro desde una perspectiva esperanzadora que nos asegure la sostenibilidad y que, en la actualidad, aún se nos plantea como improbable.

## 5. CONCLUSIONES Y VÍAS ABIERTAS

A lo largo del trabajo he tratado de recoger las claves fundamentales del ecofeminismo de Vandana Shiva, así como las claves fundamentales del posthumanismo de Rosi Braidotti, con la finalidad de proponer una vía de complementariedad entre ambas teorías.

Partiendo de la crítica a la ciencia y a la tecnología androcéntrica y patriarcal, así como al sistema capitalista y globalizado que hacen las diferentes epistemologías feministas, como las neomarxistas, ecofeministas, posthumanistas, etc., me he centrado en dos teorías que, debido a la necesidad y actualidad del tema que trataban, me llamaron intensamente la atención.

Vandana Shiva, hace un tratamiento del problema de la naturaleza y el medioambiente en el mundo, y específicamente en las sociedades que han sido colonizadas y maltratadas por el sistema capitalista occidental, así como del vínculo existente entre mujer-naturaleza y el latente maltrato, discriminación y explotación sufrida por las mujeres a lo largo de la historia y en la actualidad. Todo ello, desde de una crítica feroz a las multinacionales, que aseguran su desarrollo y progreso en contra del empobrecimiento de un sector planetario enorme.

No obstante, a lo largo de varias lecturas observé ciertas peculiaridades en sus teorías con las que no estaba del todo de acuerdo, o que creía que debían de revisarse desde un punto de vista que comprendiese y aceptase la realidad tecnológica que hoy en día vivimos. Es por ello, por lo que la lectura de la filosofía de Rosi Braidotti me pareció idónea como vía complementaria a la teoría ecofeminista de Vandana Shiva. La crítica hacia los principios del humanismo y la superación de todo tipo de dicotomías es la base principal de la filosofía de Braidotti. Va más allá de la crítica proponiendo que estamos estancados en una sociedad, la cual no tiene las claves teóricas necesarias para enfrentarse a los hechos que estamos presenciando, planteándose de tal modo si verdaderamente “¿estamos siguiendo el paso de nuestros egos posthumanos, o queremos continuar demorándonos en un marco teórico e imaginativo suspendido y confuso respecto del medioambiente real en el que vivimos?”<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup>Ibidem. Pág. 234

Rosi Braidotti propone una superación del sujeto actual para defender la necesidad de instaurar una nueva subjetividad nómada, que nos permita superar las dicotomías existentes. Con la tecnologización que hemos presenciado y experimentado en la actualidad, comprendiendo desde el ámbito digital hasta la comida genéticamente modificada, se ha borrado la diferencia entre lo humano y lo no-humano. Por ello, propone la necesidad de pensar desde nuevas categorías que actualicen nuestro pensamiento a la nueva realidad en la que estemos inmersos, ya que así podremos enfrentarnos a la nueva realidad desde una perspectiva de género, postcolonial y medio ambientalista, sin volver a caer en los fundamentos humanistas.

Durante este trabajo, únicamente he planteado las bases iniciales de lo que puede ser una investigación futura, que case el ecofeminismo de Vandana Shiva con la visión actualizada de la realidad y de la subjetividad de Rosi Braidotti. Propongo esta lectura combinada, debido a que considero que es una buena forma de que las necesarias y actuales ideas de Vandana Shiva sean aplicadas verdaderamente, lo cual no podría ser posible, si no comprendemos el posthumanismo de Rosi Braidotti como un camino urgente en el que embarcarnos y donde nuestra subjetividad se actualice a las demandas de una realidad ya existente y nada futurista. Todo ello siempre desde una perspectiva de género, postcolonial y medioambiental.

Para concluir, quiero matizar que mi propuesta de una lectura complementaria entre ambas autoras, no nace del pensamiento de que una de las obras sea errónea o se la tache de incompleta, sino por el contrario, nace del propio interés que me suscitan ambas propuestas, pues considero que son de gran actualidad y necesidad por separado. Sin embargo, contemplando el mundo en el que vivimos, dónde la teoría se muestra insuficiente para abordar los hechos presentes de una manera más eficiente y actualizada, podría ser de gran interés estudiar ambas obras y autoras en conjunto, pues con ello sería posible dar lugar a lo que, en un futuro, podríamos denominar como un ecofeminismo diferente.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Adán, C. (2006) *Feminismo y conocimiento: De la experiencia de las mujeres al ciborg*. A Coruña: Spiralia Maior.
- Andrijašević, R. (2008) An interview with Rosi Braidotti. *Europe does not make us dream*. Traducido por: Rodrigo Nunes. Recuperado en: <http://www.rosibraidotti.com/index.php/press/print-media/an-interview-with-rosi-braidotti-by-rutvica-andrijasevic>
- Braidotti, R. (2015) *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa.
- Braidotti, R. (1996) *Un Ciberfeminismo diferente*. Mujeres en red. Recuperado en: <http://e-mujeres.net/wp-content/uploads/2016/07/Rosi-Braidotti.pdf>
- Harding, S. (1996). *Ciencia y Feminismo*. Madrid: Morata
- Huertas, A. (2008) *Reseña del libro Feminismo y Conocimiento. De la experiencia de las mujeres al ciborg de Carme Adán*. Universitat Oberta de Catalunya. Uocpapers revista sobre la sociedad del conocimiento. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/huertas.pdf>
- López, M (2018). Entrevista: *Vandana Shiva; “Este sistema ha destruido el 75% del planeta; si sigue nos dejará un planeta muerto”* El salto diario. Recuperado en: <https://www.elsaltodiario.com/soberania-alimentaria/vandana-shiva-sistema-destruido-planeta-ecofeminismo-soberania-alimentaria#>
- Mies, M., y Shiva, V. (1993). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: Ed. Icaria.



- Novoa Torres, E. (2006) *Reseña de “sujetos nómades” de BRAIDOTTI, Rosi*. Revista colombiana de Bioética. Universidad del bosque. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/1892/189217259007.pdf> 166.
- Perdomo. I. (2010) *Reflexiones sobre los estudios de Ciencia, Tecnología y Género*. Revista Laguna. Revista de Filosofía. 26, pp. 79 - 93. Publicaciones de la Universidad de La Laguna. ISSN 1132-8177
- Perdomo, I. (2016) *Género y Tecnologías. Ciberfeminismo y construcción de la tecnología actual*. Género y tecnologías. Ciberfeminismo y construcción de la tecnocultura actual. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad. 11 - 31, pp. 171-194. OEI. ISSN 1850-0013
- Piaget-Clarke N. (1998) *Vandana Shiva: entrevista*. Traducido por Soft Power. Recuperado en: [http://www.inmotionmagazine.com/shiva\\_1998\\_esp.html](http://www.inmotionmagazine.com/shiva_1998_esp.html)
- Shiva, V. (2017) *¿Quién alimenta realmente al mundo?: El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología*. Capitan Swing
- Villa, L (2018) Entrevista a Vandana Shiva: “Los pequeños agricultores y las mujeres producen el 70% de lo que comemos; lo demás son productos tóxicos sin nutrientes” Madrid. Revista Público. Recuperado en: <http://www.publico.es/sociedad/entrevista-vandana-shiva-pequenos-agricultores-mujeres-producen-70-comemos-son-productos-toxicos-nutrientes.html>